

LAS DIFERENTES VISIONES DE SAUSSURE AL CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DEL *CURSO DE LINGÜÍSTICA GENERAL*

GERDA HÄSLER
Universidad de Potsdam

0. INTRODUCCIÓN

Este año la revista alemana *Zeitschrift für Sprachwissenschaft* ha abierto una nueva rubrica bajo el título *la librería anticuaria lingüística (Das Linguistische Antiquariat)* y ha invitado a escribir reseñas sobre obras antiguas que reflejan el desarrollo de la lingüística. No es sorprendente que el *Curso de lingüística general* (*Cours de linguistique générale*, 1916) aparezca en primer lugar en esta convocatoria. Es destacable que esta obra póstuma de Ferdinand de Saussure (1857-1913) sea clasificada por los editores como uno de los libros que conoce, hoy en día, cada lingüista, aunque no se lea (Klabunde *et al.* 2015: 125). En este sentido, se puede plantear la pregunta: ¿cómo se puede conocer un libro que no se lee? Claro que existen las introducciones a la lingüística que normalmente dan informaciones sobre la lengua y el habla, la diacronía y la sincronía, el significado y el significante, cuyos conceptos se refieren a Saussure. Pero estos conocimientos recibidos de segunda o tercera mano o de manuales se pueden difficilmente aceptar como saussureanos e históricamente fiables. Una consecuencia de la relación problemática que existe entre los lingüistas y los historiógrafos de la lingüística (*cf.* Schmitz 2015) es que esta transmisión aproximativa de conocimientos domina en nuestro siglo. Del otro lado, los especialistas de la obra de Saussure siguen disputando sobre el estatus del texto del *Curso* publicado por Charles Bally (1865-1947) y Albert Sechehaye (1870-1946) en 1916. Se discute el hecho de que Bally y Sechehaye hayan sobrepujado sus ideas a las lecciones de Saussure que este mismo no intentaba publicar. Se propone también que el pensamiento saussureano no se deduzca del *Curso*, sino de los manuscritos descubiertos en el pabellón de la familia en los años 90 y publicados por Simon Bouquet y Rudolf Engler (Saussure 2002); se sugiere haberlo utilizado como fundamento de una nueva lingüística saussureana. En este artículo trataremos estas diferentes visiones de Saussure, subrayando sobre todo los conceptos de la arbitrariedad del signo y del valor que habían llegado a ser el punto de partida de la lingüística estructural¹.

¹ Para estudiar las diferentes versiones de la doctrina saussureana habría que estudiar también la biografía de Saussure, lo que no es posible en este marco. Informaciones detalladas sobre su vida se pueden

1. EL SAUSSURE DE LOS MANUALES Y LA REALIDAD DE LA OBRA SAUSSUREANA

En las introducciones a la lingüística se explican, en primer lugar, las dicotomías propuestas por Saussure en su afán por hacer del estudio del lenguaje una ciencia mucho más sistemática de lo que había sido hasta entonces. La dicotomía más importante para la lingüística sistemática es la separación del lenguaje en lengua (*langue*), definida como sistema de signos, y habla (*parole*), que sería la manifestación de este sistema en el acto de comunicación. La lengua sería necesaria para que podamos realizar el acto de habla, es externa al sujeto hablante que no tiene la capacidad de modificarla. Mientras que la *langue* es social, la *parole* es un acto individual y el sujeto hablante puede decidir sobre su forma.

Esta distinción se encuentra claramente en el texto de Saussure, pero el autor mismo no la había simplificado tanto. Saussure había visto que la *langue* es una abstracción de sus manifestaciones en la *parole*, las cuales no pueden existir sin la *langue* como presupuesto. Esta relación entre las antípodas de la relación saussureana no aparece en los manuales de lingüística.

Encontramos otra dicotomía en la descripción de los elementos del sistema semiótico que Saussure entiende como formada por signos lingüísticos. Este signo lingüístico es definido como una entidad psíquica constituida de una forma fónica o imagen acústica, el significante (*signifiant*), y el concepto mental al que corresponde la imagen acústica, el significado (*signifié*). La relación entre estos dos constituyentes del signo está concebida como enteramente arbitraria. Muchas veces se olvida en los manuales el complemento de la arbitrariedad: la motivación de los signos. Saussure se ocupa de la motivación haciendo muchas reflexiones y la define como coincidencia semántica y formal de un signo lingüístico con otro signo del mismo sistema. Saussure distingüía entre diferentes grados de arbitrariedad, lo que no se menciona en los manuales.

Otra dicotomía saussureana es la del estudio del lenguaje a lo largo del tiempo (*diachronie*, diacronía) y el estudio del lenguaje en un determinado momento histórico (*synchronie*, sincronía). Después de la descripción de esta dicotomía, se nota en los manuales que Saussure habría situado su estudio del lenguaje en la sincronía y habría dejado aparte los estudios diacrónicos. Esta constatación, parcialmente correcta en cuanto al *Curso*, procede de la delimitación de los neogramáticos que habían estudiado las regularidades aisladas de cambio de las lenguas. Pero el mismo Saussure había escrito trabajos diacrónicos e, incluso, en el *Curso* se encuentran capítulos sobre esta materia. Es verdad que Saussure sostuvo la tesis que para el funcionamiento del lenguaje no hace falta tener conocimientos de la historia de la lengua. Es muy aclaratoria en este sentido la metáfora del ajedrez presentada por él mismo para explicar este argumento. Saussure mantiene que el funcionamiento de la lengua ocurre como en un juego de ajedrez, donde el observador que se incorpora al juego no necesita saber todo lo que ha pasado antes de su llegada para entender todo lo que ocurría a partir de entonces.

En los manuales, las distinciones dicotómicas de Saussure se describen como si hubieran sido inventadas por este autor. En realidad, Saussure pudo apoyarse en una distinción hecha entre *langue* y *parole* que existía en la lengua francesa, por lo menos desde hace doscientos años. En el *Cours de psychologie* (1801) de Benoni Debrun

encontrar en De Mauro (1967), Mounin (1971), Koerner (1973), Scheerer (1980), Jäger (2003), Mejía Quijano (2008), Joseph (2012), Wunderli (2013), entre otros.

encontramos un ejemplo muy claro de la distinción hecha entre *langue*, *parole* y *langage*:

C'est-à-dire, que la voix, l'écriture et le geste deviennent les trois moyens que nous employons pour la communication des pensées, et un système quelconque de ces moyens, est ce qu'on nomme une *langue*, du principal organe que nous employons à cette communication; c'est à la faculté d'employer ces moyens, prise d'une manière générale, qu'on donne le nom de *langage*, et à l'acte de cette faculté, qu'on donne celui de *parole* (Debrun 1801: 64).

Debrun define en este pasaje la *langue* como un sistema para la expresión de nuestros pensamientos, el *langage* como la capacidad de hacer uso de este sistema, y la *parole* como un acto de esta capacidad. Como profesor de gramática en una escuela central, Debrun redactó este texto respondiendo a una circular del ministro del interior que había invitado a los profesores a hacerle llegar copias de los cuadernos que dictaban a sus alumnos². Estos cuadernos no influenciaron las grandes corrientes de la lingüística, pero sí reflejaban el uso de los términos en las escuelas y en los manuales. Este uso de las palabras *langue*, *parole* y *langage* se transmitió a través de las escuelas preparando así la distinción terminológica profundizada.

La distinción que se hacía entre *langue*, *parole* y *langage* era habitual en el francés del siglo XIX, aunque ya se había hecho esta distinción mucho antes, tal y como se puede ver en las siguientes citas de César Chesneau Du Marsais (1676-1756):

La langue, qui est le principal organe de la *parole* a donné son nom par métonymie et par extension au mot générique dont on se sert pour marquer les idiomes, le *langage* des différentes nations : *langue* latine, *langue* françoise (Du Marsais 1730: 45).

La *langue*, qui est le principal organe de la *parole* se prend pour la parole: c'est une méchante *langue*, c'est-à-dire, c'est un médisant avoir la *langue* bien pendue, c'est avoir le talent de la *parole*, c'est parler facilement (Du Marsais 1730: 83-84).

El uso del término *langue* para referirse a una cualidad de una nación, de *langage* para la facultad más o menos desarrollada a ser utilizada y de *parole* para el ejercicio de esa facultad se encuentra de una manera muy nítida también en la *Carta sobre los sordomudos* de Denis Diderot (1713-1784):

C'est une propriété du langage naissant, ou du langage formé, ou du langage perfectionné, je vous répondrai que les hommes, en instituant les premiers éléments de leur *langue*, ne suivirent, selon toute apparence, que le plus ou le moins de facilité qu'ils rencontrèrent dans la conformation des organes de la parole, pour prononcer certaines syllabes (Diderot 1751: 77).

En el siglo XIX esta distinción se había introducido en el uso general de la lengua, lo que se puede ver en las citas siguientes de obras literarias:

Par lui, les *langues* modernes, et surtout la *langue* française, ont acquis une remarquable acuité d'expression, en même temps qu'elles ont perfectionné tout ce que l'on pourrait nommer la tactique de la *parole*, et qu'elles se sont assouplies, à une foule

² «Par un circulaire en date du 20 fructidor an 5, le Citoyen François (de Neufchâteau), alors Ministre de l'Intérieur, invita tous les Professeurs aux Écoles Centrales de lui faire passer une Copie des cahiers qu'ils dictaient à leurs élèves» (Debrun 1801, prefacio).

de tournures et d'artifices de *langage* (*Livre nouveau Saint-Simoniens* 1832; Régnier 1992: 131).

et les audaces de *langage*, la conviction que tout doit se dire, qu'il y a des mots abominables nécessaires comme des fers rouges, qu'une *langue* sort enrichie de ces bains de force (Zola 1928 [1886]: 206).

L'à-propos, qui fait tout le mérite de la *parole*, manque toujours aux personnes qui savent mal leur *langue*. (Bonstetten 1824: 98).

On peut considérer la *langue* de l'homme, dans le mécanisme de la *parole*, comme la corde qui lance d'elle-même la flèche qu'on y a ajustée. (Joubert 1850 [1824]: 148).

Esta distinción entre *langue*, *parole* y *langage* se prestaba como material terminológico para hacer una distinción teórica. La fuerza paradigmática con la cual el *Curso* de Saussure se ha impuesto contradice el hecho de que sea considerado como elemento de una serie de textos que funcionalice las distinciones terminológicas que habían sido introducidas antes y que tienen analogías en textos 'inferiores' publicados antes de 1916, como el texto *Le langage et la vie* (1913) de Bally que ya menciona el pensamiento de Saussure:

Bref: le *langage* est la matière hétérogène et flottante où la langue a pris corps (Bally 1913: 79).

La distinction entre *langue* et *langage* n'est pas seulement difficile par définition: elle varie selon les idiomes (Bally 1913: 79).

Il n'y a, selon nous, qu'une solution à toutes ces difficultés: il faut se placer de prime abord sur le terrain de la *langue* et la prendre pour norme de toutes les autres manifestations du langage (Bally 1913: 25).

Quant à la stylistique interne, elle cherche à fixer les rapports qui s'établissent entre la *parole* et la pensée chez le sujet parlant ou entendant: elle étudie la *langue* dans ses rapports avec la vie réelle (Bally 1913: 60).

Saussure nous a rendu familière la distinction entre *langue* et *parole*. [...] Si la *langue* est le trésor des signes et des rapports entre signes en tant que tous les individus leur attribuent les mêmes valeurs, la *parole* est la mise en œuvre de ces signes et de ces rapports pour l'expression de la pensée individuelle (Bally 1913: 76).

Para destacar entre una serie de textos, hace falta que un texto sea el representante típico de esa serie y que responda de una manera particularmente convincente a los problemas no resueltos de la lingüística de su época. En esto consiste el gran mérito del *Curso* de Saussure. A la imagen de Saussure como fundador de la lingüística estructural, difundida en los manuales, hay que añadir la de un lingüista que era capaz de sacar provecho de las distinciones de términos que ya existían en su lengua.

2. EL SAUSSURE DIACRONISTA

Al final del siglo XIX y al inicio del siglo XX Saussure era conocido sobre todo como el autor del *Mémoire sur le système primitif des voyelles dans les langues Indo-européennes* (1879). En 1881 había defendido su tesis sobre el genitivo absoluto en sánscrito y también más tarde sus publicaciones concernían a temas de la lingüística

diacrónica. En este sentido, se plantea la cuestión de si sus trabajos histórico-comparativos podrían incitar algunas reflexiones expuestas en el *Curso*. Ya en su *Mémoire*, el joven Saussure había reconocido la interdependencia de los fenómenos lingüísticos. En el sistema de los vocales indoeuropeos, Saussure había determinado los sonidos no según su substancia sino según rasgos diferenciales. En las lenguas indoeuropeas supone series de sonidos que se completan y se explican mutualmente:

	(Indo-eur.	ŋ [ní] œ	m œ		(Indo-eur.	ŋ [ní] œ	m œ
Arien	a	a		Latin	en	em	
Grec	α	α		Paléosl.	ɛ	ɛ	
Goth.	un	um		Lithuan.	in	im	(Saussure 1879: 19)

En el *Curso de lingüística general* encontramos esta determinación de los fonemas por relaciones diferenciales:

Les phonèmes sont avant tout des entités oppositives, relatives et négatives. [...] Je puis même prononcer le'r français comme ch allemand dans *Bach, doch*, etc., tandis qu'en allemand je ne pourrais pas employer r pour ch, puisque cette langue reconnaît les deux éléments et doit les distinguer (Saussure 1967-1968: 268).

En cuanto al significado, Saussure ya había introducido el concepto de valor en su *mémoire*. En su tesis, Saussure trataba el genitivo absoluto desde una perspectiva extensa y en relación con los otros casos, sobre todo en su delimitación del locativo (Saussure 1984: 271 y 274-276). Ya en los trabajos tempranos de Saussure se pueden ver alusiones a un concepto de valores lingüísticos determinados por oposiciones. Buyssens (1961: 26) ha explicado su pensamiento posterior de acuerdo a diferencias y oposiciones debido a que Saussure nunca se había separado de su pasado histórico-comparativo. Su preferencia para la consideración de oposiciones y la abstracción de la substancia fónica habría producido una manera de trabajar que Saussure habría trasladado al estudio sincrónico del lenguaje.

3. LA DIVULGACIÓN DE SAUSSURE POR *CURSO DE LINGÜÍSTICA GENERAL*

Ya en 1940 Sechehaye había publicado un artículo sobre las tres lingüísticas saussureanas en el cual defendía la doctrina de su maestro. Admite que después de más de veinte años habría elementos atrasados en su teoría, pero enumera algunos conceptos que, según él, son incontestables, como por ejemplo la distinción entre lengua y habla, su pensamiento acerca de la diferencia entre valor y significación, las noticias breves sobre las entidades lingüísticas, su doctrina sobre las relaciones asociativas y las relaciones sintagmáticas. Sería gracias a estas ideas que la teoría saussureana tendría un valor atemporal (Sechehaye 1940: 2). Son justamente estas las ideas cuya autenticidad se confirma por el análisis de los documentos encontrados al final del siglo XX.

Sechehaye admite también que Saussure nunca habría autorizado la publicación de sus lecciones porque las consideraba como inacabadas y provisorias (Sechehaye 1940: 2). Contestando a la crítica de varios lingüistas eminentes, Sechehaye deduce tres

disciplinas lingüísticas de las dicotomías *langue* y *parole*, sincronía y diacronía respectivamente:

Il y a une *linguistique synchronique* ou *statique* et une *linguistique diachronique* ou *évolutive*. Entre les deux se place la *linguistique de la parole*, laquelle a pour objet le phénomène qui, tout naturellement, sert d'intermédiaire entre le fait synchronique et le fait diachronique (Sechehaye 1940: 7).

La lingüística del habla falta en el *Curso* y la lingüística diacrónica no se trata sistemáticamente. Es evidentemente el efecto de delimitación de los neogramáticos que produjo este sobrepeso de la lingüística sincrónica.

El producto de la actividad editorial de Bally y Sechehaye fue muy bienvenido en una época cuando la lingüística buscaba una nueva orientación que abandonara el atomismo de los neogramáticos y permitiera el estudio sistemático del lenguaje. Pero además de los pensamientos que correspondían a las ideas del maestro, los editores introdujeron también conceptos que agudizaron o incluso falsificaron sus ideas. Un ejemplo destacado es la última frase del *Curso* que declara el estudio de la lengua (*langue*) en sí y por sí como único objeto de la lingüística: «la linguistique a pour unique et véritable objet la langue envisagée en elle-même et pour elle-même» (Wunderli 2013 [1916]: 440).

Esta frase no es una mera invención de Bally y de Sechehaye, sino que tiene una base en los textos originales. En los apuntes del alumno Constantin del tercer curso podemos leer lo siguiente:

C'est l'embranchement, la bifurcation que l'on rencontre immédiatement, savoir si c'est la parole ou la langue qu'on prend comme objet d'étude. On ne peut s'engager simultanément sur les deux routes, faut les suivre toutes deux séparément ou en choisir une. Nous l'avons dit, c'est l'*étude de la langue* que nous poursuivons pour notre part. Maintient-on le nom de linguistique pour les deux choses réunies ou faut-il le réservier à l'*étude de la langue*? <Nous pouvons distinguer en> *linguistique de la langue* et *linguistique de la parole*. Cela dit, il ne faut pas en conclure que dans la linguistique de la langue il ne faut jamais jeter de coup d'œil sur la linguistique de la parole. <Cela peut être utile, mais c'est un emprunt au domaine voisin> (Wunderli 2013: 463).

Del apunte de este alumno de Saussure podemos deducir una postura mucho más matizada del maestro. Saussure quería sobre todo subrayar la necesidad de hacer una distinción entre lengua (*langue*) y habla (*parole*), lo que no contradice la legitimidad de una lingüística del habla (*linguistique de la parole*). Para sus lecciones y en contraposición a la lingüística habitual de su tiempo, Saussure había escogido la lingüística de la lengua (*linguistique de la langue*) que tiene otro objeto distinto a la lingüística del habla y que consecuentemente puede echarle un vistazo al habla, sabiendo que se trata del objeto de una ciencia vecina.

De esta separación entre lengua y habla, que era importante para la fundación de la doctrina saussureana, Bally y Sechehaye excluyeron el habla de la lingüística. Esta interpretación reduccionista de la doctrina de Saussure que la presentaba exclusivamente como base de la lingüística estructural se divulgaba en el *Curso de lingüística general* publicado en 1916. Hay que mencionar también que Saussure no daba sus lecciones de lingüística general, sino por la obligación académica que lo llevó a hacerse cargo de las lecciones dadas hasta entonces por Joseph Wertheimer (1833-1908) (Stetter 1992: 520, Albrecht 2015: 223).

Algunas citas de la literatura lingüística de la segunda mitad del siglo XX (cf. Albrecht 2015: 225) prueban que la denominación *vulgata* para el *Curso de lingüística general* publicado en 1916 es completamente justificada y que los conceptos utilizados en este servían de criterio para clasificar las obras lingüísticas como estructuralistas:

Saussure, Ferdinand de [...] Son *Cours*, reconstitué en 1916 par ses élèves (dont Charles Bally), pose les conditions d'une linguistique pure, détachée de la philologie, et les bases d'une science structurale du sens. On y trouve les grandes distinctions qui ont informé la linguistique du XXe s. (Robert 1991: s. v. *Saussure*).

Für die Lehre de Saussures ist der Begriff, der schon seine erste Schrift beherrschte, kennzeichnend: das System. [...] Diese Grundbegriffe (scil. *langage*, *langue*, *parole*) wie auch alle weiteren und das ganze System der Sprache wie der Sprachwissenschaft werden Schritt für Schritt mit einer so bestechenden mathematischen Klarheit entwickelt, daß sie, von allen Akzidenzen und Schläcken befreit, völlig neu in einer einheitlichen Sicht erscheinen (Arens 1969: 443).

Tutti e tre questi aspetti centrali [scil. della caratterizzazione dello strutturalismo] si ritrovano nelle riflessioni di Ferdinand de Saussure, al quale è possibile far risalire la fondazione ideale dello strutturalismo, in parte per l'influenza delle sue teorie sulle correnti linguistiche che si considerano strutturalistiche, in parte per l'ispirazione che nella sua opera hanno trovato i maggioridello strutturalismo non linguistico (Lepshy 1983: 49).

by his methodological example and various prophetic suggestions, Saussure helped to promote semiotics [...] and structuralism, an important trend in contemporary anthropology and literary criticism as well as in linguistics (Culler 1986: 16).

surveillez qui emploie *signifiant* et *signifié*, *synchronie* et *diachronie*, et vous saurez si la vision structuraliste est constituée (Barthes 1964: 214).

Sería, sin embargo, una exageración suponer las adiciones y los cambios introducidos por Bally y Sechehaye, de tal manera que el Saussure de la *vulgata* sería completamente diferente al Saussure auténtico. El punto de partida de Saussure para la determinación del signo lingüístico en todos sus textos es el rechazo de la concepción de la lengua como una nomenclatura. El signo lingüístico no denomina objetos exteriores, sino que establece una relación entre dos partes que son ambas de naturaleza psíquica. Como la relación entre la imagen acústica y el contenido del signo es arbitraria, el signo lingüístico entero puede ser considerado como arbitrario (Saussure 1967-1968: 152). Por ejemplo, no había ninguna relación necesaria entre el concepto 'hermana' y la secuencia de sonidos s-ø-r. Como muchos previos autores en la historia de la lingüística, Saussure utiliza la diversidad de las lenguas como prueba de la arbitrariedad del signo; era consciente de la larga tradición de la noción de arbitrariedad e incluso dijo que este concepto era generalmente conocido (Saussure 1967-1968: 152):

Le lien unissant le signifiant au signifié est arbitraire, ou encore, puisque nous entendons par signe le total résultant de l'association d'un signifiant à un signifié, nous pouvons dire plus simplement: *le signe linguistique est arbitraire*. Le principe de l'arbitraire du signe n'est contesté par personne; mais il est souvent plus aisé de découvrir une vérité que de lui assigner la place qui lui revient (Wunderli 2013b [1916]: 170).

La última frase de esta cita que constata el hecho de que nadie contradice el principio de la arbitrariedad del signo, pero que muchas veces es más fácil descubrir una verdad

que asignarle el lugar que le conviene es significativa para la recepción del curso. Muchos autores declararon la arbitrariedad del signo como una invención de Saussure o por lo menos asociaron este principio solamente con él:

arbitrariness: The absence of any physical correspondence between linguistic signals (such as words) and the entities in the world to which they refer. There is nothing in the way the word *table* is pronounced or written which physically resembles the thing 'table'. The opposite view is sometimes maintained, with evidence adduced from onomatopoeic and other symbolic uses of sound. *See also* Nominalism; Onomatopoeia; Sound Symbolism (Crystal 1992: 26).

Dans la théorie saussurienne, l'*arbitraire* caractérise le rapport qui existe entre le signifiant et le signifié. La langue est arbitraire dans la mesure où elle est une convention implicite entre les membres de la société qui l'utilisent; c'est dans ce sens qu'elle n'est pas «naturelle». Le concept qu'exprime un mot comme *corde* n'a aucun rapport de nécessité avec la suite des sons [kord] ou la graphie *corde*. La preuve en est que les langues aussi voisines que le français et l'italien ont pour désigner des objets identiques des mots entièrement différents [...] *Arbitraire* exclut dans cette acceptation la possibilité pour le sujet parlant de faire dépendre de sa volonté personnelle le choix de la forme exprimant tel signifié ou le choix d'un signifié pour telle forme (Dubois 1994: 46–47).

Arbitrarität (lat. *arbitrium* 'Willkür'. Auch: Unmotiviertheit, Willkürlichkeit) Auf F. de Saussure (1857–1913) zurückgehende Bez. für die Beliebigkeit des sprachl. Zeichens. Das sprachl. Zeichen ist willkürlich geschaffen, es gibt keinen naturgegebenen Zusammenhang zwischen dem Lautkörper des Zeichens und dessen Inhalt. Es besteht keine natürliche Zusammenghörigkeit von Signifikant (Bezeichnendem) und Signifikat (Bezeichnetem). Ausnahmen bilden die sog. Onomatopoeika (lautmalerische Wörter, z. B. dt. *Kuckuck* frz. *coucou*, lat. *cuculus*, ital. *cuculo*, bulgar. *kukuvica*). Die Bedeutungszuordnung erfolgt jedoch nicht in dem Sinne arbiträr bzw. unmotiviert, daß sie für jeden einzelnen Sprecher beliebig ist, sondern sie wird durch Konventionen innerhalb einer Sprachgemeinschaft geregelt. Die A. des sprachl. Zeichens ist somit durch seine soziale Determiniertheit eingeschränkt; Konventionalität. Lit. F. de Saussure, *Cours de Linguistique générale*. Paris 1916. Dt.: *Grundfragen der allgemeinen Sprachwiss.* Bln. 1931, 21967 (Glück 1993: 52).

En un artículo elaborado en alemán sobre la «arbitrariedad del signo, la historia tardía de una noción aristotélica», Coseriu (1967) corrigió la idea errónea de que la noción de arbitrariedad habría sido una invención de Saussure. La declaración de un concepto recientemente descubierto como teniendo una historia que remonta a Aristóteles debía desoriar a los lingüistas que se habían convertido recientemente al estructuralismo. En este sentido, hay que anotar que Saussure mismo no había caracterizado su noción del signo arbitrario como una innovación, tenía conciencia de su larga tradición y consideraba incluso que esta noción era conocida por todos; subraya, sin embargo, que todavía no se le había concedido el papel importante que se le debiera haber asignado. De su posición en la red nocial, parece justificado atribuirle al *Curso de lingüística general* de Saussure un papel paradigmático, pero la reconstrucción historiográfica no es menos importante.

El trabajo de Coseriu sobre esta noción es el primero que traza una historia larga desde Aristóteles a través de los cambios medievales, las ampliaciones cognitivas en las teorías sensualistas del siglo XVIII, hasta la teoría de Saussure. No es una sucesión de progresos, sino una historia de cambios, innovaciones y olvidos que modificaron el concepto. La discusión del texto de Aristóteles es muy importante para entender la descripción de esta historia. Aristóteles había utilizado el término *χατα συνθήχην* que

significa que el nombre es un sonido con significación, los sonidos lingüísticos son unidades mentales; los significados tampoco son objetos reales, sino unidades mentales. El problema aristotélico era meramente fenomenológico y funcional, excluía una visión genética. Según Coseriu, en la tradición de la definición aristotélica del signo lingüístico se subraya o su significado negativo (no es necesario por su naturaleza) o su significado positivo (es motivado por la historia). En este proceso la cuestión se desplazaba a lo genético-histórico (Coseriu 1967: 89, véase también Coseriu 2004). La historia del concepto puede describirse como una disociación de la noción aristotélica en *non natura sed ad placitum*, ‘no por su naturaleza, sino a voluntad’. Esta disociación de dos partes abrió la posibilidad de enfatizar o incluso de aislar una de ellas, lo que formaba el punto de partida de desarrollos nocionales posteriores.

Una reconstrucción completa de la historia del concepto de la arbitrariedad del signo tendría que tener en cuenta las posiciones racionalistas y sensualistas del siglo XVII. Para los teóricos racionalistas de Port-Royal, la relación entre los sonidos y las ideas es meramente arbitraria, a diferencia del sensualista John Locke (1632-1704) para quien una palabra no solamente está impuesta arbitrariamente a una idea, sino que también el contenido que denomina es individual y arbitrario:

Enfin il y a une grande équivoque dans ce nom d'*arbitraire*; quand on dit que la signification des mots est arbitraire. Car il est vrai que c'est une chose purement arbitraire que de joindre une telle idée à un tel son plutôt qu'à un autre; mais les idées ne sont point des choses arbitraires; et qui dépendent de notre fantaisie, au moins celles qui sont claires et distinctes. Et pour le montrer évidemment, c'est qu'il serait ridicule de s'imaginer que des effets très réels puissent dépendre des choses purement arbitraires (Arnauld/ Nicole 1965 [1662]: I, 33).

Thus we may conceive how words, which were by nature so well adapted to that purpose, came to be made use of by men as the signs of their ideas; not by any natural connexion that there is between particular articulate sounds and certain ideas, for then there would be but one language amongst all men; but by a voluntary imposition, whereby such a word is made arbitrarily the mark of such an idea. (Locke 1894 [1690]: III, II, 8)

Words, by long and familiar use, as has been said, come to excite in men certain ideas so constantly and readily, that they are apt to suppose a natural connexion between them. But that they signify only men's peculiar ideas, and that by a perfect arbitrary imposition, is evident, in that they often fail to excite in others (even that use the same language) the same ideas we take them to be signs of: and every man has so inviolable a liberty to make words stand for what ideas he pleases, that no one hath the power to make others have the same ideas in their minds that he has, when they use the same words that he does. (Locke 1894 [1690]: III, II, 12)

En el siglo XVIII se estableció la doctrina según la cual los signos arbitrarios serían capaces de transformar las sensaciones en ideas. Condillac las explica como algo que se desarrolla desde los signos naturales del lenguaje de los gestos:

le langage d'action: langage qui, dans ses commencemens, [...] ne consistoit vraisemblablement qu'en contorsions et en agitations violentes. Cependant ces hommes ayant acquis l'habitude de lier quelques idées à des signes arbitraires, les cris naturels leur servirent de modèle, pour se faire un nouveau langage (Condillac 1961 [1746]: II, I, 8-9).

Había también autores españoles que utilizaban el término *arbitrario* para designar las cualidades de los signos lingüísticos. En el siguiente texto de Juan Pablo Forner (1756–1797) se discute la facultad, atribuida a los signos arbitrarios por Condillac, de desarrollar las capacidades intelectuales del hombre:

Atribuyendo como atribuye [Condillac] al uso de los signos *arbitrarios* los progresos del entendimiento desde la imaginación en adelante, queda en pie la dificultad. Los brutos no pueden formar signos *arbitrarios* para el uso; consiguientemente no pueden pasar de la imaginación: está bien. Pero si las cinco facultades hasta la imaginación residen en la substancia racional del hombre, la qual por medio de los signos, no solo las perfecciona, sino que las aumenta, ¿que especie de substancia será aquella en que residen dentro de los brutos las mismas cinco facultades? Denme signos *arbitrarios*, diría Baile, en los brutos, y raciocinarán como los hombres (Forner 1787: 196).

Al contrario, Luis Marcelino Pereira (1754-1811) reflexiona haciendo una distinción entre lo arbitrario y lo artificial, atribuyendo al arbitrario la posibilidad de los individuos de cambiar los signos:

Porque mucho yerran algunos que por no ser las palabras signos naturales de las cosas, ni de las ideas, creen haber sido *arbitriariamente inventadas*, y se dan a entender que la licencia que en el formarle juzgan haber tenido los primeros autores de cada idioma, esa misma compete á los que despues de ellos vienen en el aumentarle. Con igual fundamento se diria que todo es *arbitrario* en la fabrica y disposicion de las partes de un relox, pues que nada hay en ello de natural. Mas quien no ve que seria eso *confundir lo arbitrario con lo artificial*, y no advertir que á lo natural esto es y no aquello lo que se opone (Pereira [entre 1798 y 1800]: [44]).

Tales consideraciones no eran ajenas a Saussure y tal vez por estas había renunciado a una publicación de sus lecciones. La divulgación del pensamiento de Saussure por la publicación del *Curso* en 1916 no permitía reconocer el horizonte de retrospección (cf. Auroux 1996) y tampoco la reticencia del autor que le impedía publicar prematuramente pensamientos no finalizados. Sin embargo, el *Curso* ha servido de encendido inicial para el desarrollo de la lingüística estructural en Europa y parcialmente en América.

4. EL SAUSSURE DE LOS MANUSCRITOS

La determinación diferencial-opositiva de la identidad de los signos lingüísticos es un tema que encontramos en el *Curso* y también en los manuscritos de Saussure. La relación entre la arbitrariedad del signo y los valores lingüísticos determinados por oposiciones puede ser explicada mediante un error de los editores de la vulgata. En el capítulo sobre el valor lingüístico, los editores presentan este valor –que se determina por las oposiciones del signo a otros signos vecinos– como una consecuencia de la arbitrariedad del signo:

Non seulement les deux domaines reliés par le fait linguistique sont confus et amorphes, mais le choix qui appelle telle tranche acoustique pour telle idée est parfaitement arbitraire. Si ce n'était pas le cas, la notion de valeur perdrat quelque chose de son caractère, puisqu'elle contiendrait un élément imposé de dehors. Mais en fait les valeurs restent entièrement relatives, et voilà pourquoi le lien de l'idée et du son est radicalement arbitraire (Wunderli 2013a [1916]: 246).

Con esta interpretación, invierte la argumentación del Saussure de los manuscritos para quien la arbitrariedad del signo es la causa de la relatividad de los valores: «Le choix qui appelle telle tranche acoustique pour telle idée est arbitraire. Aussi les valeurs sont-elles relatives» (Saussure 1967-1968: 254).

Independientemente de lo que se considera como causa y efecto, parece importante resaltar que Saussure ve el lado funcional de la arbitrariedad del signo en el valor del signo lingüístico. El hecho de que los editores del *Curso* invirtieran la relación entre la arbitrariedad y el valor y que la consideraran teleológicamente con respecto al concepto del valor lingüístico parece explicable ya que el enfoque sincrónico, y por eso funcional, dominaba en el *Curso*.

En los manuscritos encontrados en el pabellón en 1996 se destaca la idea de la naturaleza doble del lenguaje (*cf.* Haßler 2015), presente ya en el *Curso* y en los apuntes de los alumnos. Saussure describe la distinción de fenómenos de la conciencia interna y de fenómenos externos perceptibles por los sentidos como una de las verdades de la lingüística que son conectadas entre ellas de tal manera que uno puede partir de una o de otra: «Il y a lieu de distinguer dans la langue les phénomènes *internes* ou de conscience et les phénomènes *externes*, directement saisissables» (Saussure [2002]: 17).

Según Saussure, sería un error identificar estos dos lados con las ideas y las formas que designan. Al identificarlas, el lingüista juzgaría mal el objeto formal de su investigación y también de sus clasificaciones, eso quiere decir que consideraría exclusivamente el punto de conexión de los dos dominios. La naturaleza doble de la lengua no consiste entonces en la distinción de elementos fónicos materiales y de la parte psíquica y mental de la lengua. Saussure sostenía constantemente la hipótesis de que no solamente las significaciones, sino también los sonidos son un fenómeno mental. De eso concluye que la identidad lingüística en el tiempo es única.

Esta dualidad que se reduce desde el punto de vista psicológico a una unidad se manifiesta en la interpretación de varios fenómenos lingüísticos. Los sonidos exteriores que son inmediatamente accesibles a la percepción sensorial serían entonces unidades pertenecientes a la acústica o a la fisiología. Una secuencia de sonidos, como *m e r*, vista simplemente en su existencia, no es una entidad lingüística, la es solamente cuando se une una idea a esta: «Une langue existe si à *m+e+r* s'attache une idée.» (Saussure [2002]: 20).

El dualismo profundo consiste entonces en la dualidad de los sonidos como tales y de los sonidos como signos, eso quiere decir en los hechos físicos objetivos y los hechos fisiológicos subjetivos, pero de ninguna manera en la oposición de la parte física de los sonidos y la parte mental de los significados.

Cuando uno se acerca a la lengua desde el lado semántico, la naturaleza doble de la lengua aparece en la oposición de la *signification* y de la *valeur* (significado y valor), aunque una formulación hecha por Saussure en un manuscrito niegue esta diferencia: «Nous n'établissons aucune différence réelle sérieuse entre les termes• valeur, sens, signification, fonction ou emploi d'une• d'une forme, ni même avec tj 'idée' [...] contenue dans une• <[m] d'une> forme; ces termes sont synonymes» (Saussure 1996: IIIe).

La diferencia de estos términos no se considera como seria en este manuscrito, sino más bien le atribuye mucha importancia en el *Curso*, donde podemos encontrar la siguiente frase en los apuntes: «Faisant partie d'un système, il [le signe] est revêtu, non seulement d'une signification, mais aussi et surtout d'une valeur, et c'est tout autre chose» (Saussure 1967-68: 261).

En el *Cours de linguistique générale*, así como en los manuscritos de Saussure se plantea explícitamente la siguiente cuestión: ¿en qué se diferencian el valor y el significado? En los manuscritos se trata primero de la relación entre el valor y el sentido, en la cual se entiende por sentido –según la terminología tradicional– la cualidad de las palabras en el enunciado. Esta cualidad depende del valor, pero no es idéntica a este porque el valor constituye solamente una parte del sentido: «La valeur est bien un élément du sens; [...] le sens reste dépendant, et cependant distinct, de la valeur» (Saussure 1967-1968: 258).

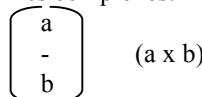
La noción de valor conlleva dudas en la interpretación del vocabulario como una nomenclatura cuyos elementos corresponden a objetos predeterminados. El problema del valor lingüístico aparece en la comparación de palabras de diferentes lenguas cuyos significados se corresponden en el uso, pero presentan divergencias de su potencial semántico en los sistemas de las lenguas. Saussure menciona la palabra francesa *mouton* que puede cumplir las mismas funciones en enunciados que la palabra inglesa *sheep*. El valor de estas dos palabras, sin embargo, es diferente. La lengua inglesa tiene dos palabras (*sheep* y *utton*) que se reparten el continuo semántico, lo que en francés está comprendido en una sola palabra. En el *Curso* de Saussure tales ejemplos presentan el problema general del valor lingüístico, según el cual una lengua no es un conjunto de expresiones exteriores para denotar el saber humano articulado en unidades semánticas, sino es un sistema de relaciones y oposiciones que asignan a cada elemento su lugar (Haßler 1991, Saussure 2003).

La idea central de las relaciones y de las oposiciones aparece ya en los trabajos histórico-comparativos de Saussure. Para clarificarla, Saussure utiliza, en sus apuntes de 1894, una comparación con el juego de ajedrez. La diversidad sucesiva de las combinaciones lingüísticas que se llaman estadios de lengua le parecen comparables a la diversidad de las situaciones en el juego de ajedrez, aunque las piezas de ajedrez siguen siendo las mismas:

La diversité successive des combinaisons linguistiques (dites états de langue) qui sont amenées par l'accident sont éminemment comparables à la diversité des situations d'une partie d'échecs. Or chacune des situations ou ne comporte rien, ou comporte une description et une appréciation mathématique (Saussure [2002]: 206-207).

Quince años más tarde, Saussure presenta la misma idea en su *Curso* de los años 1908 y 1909:

Toute espèce d'unité linguistique représente un rapport, et un phénomène aussi est un rapport. Donc tout est rapport. Les unités ne sont pas phoniques, elles sont créées par la pensée. On n'aura que des termes complexes:



Tous les phénomènes sont des rapports. Ou bien parlons de différences : tout n'est que différence utilisée comme opposition, et l'opposition donne la valeur. (Saussure 1967-1968, 274-275)

Esta idea central de las oposiciones y de la negatividad se formula incluso con más intensidad que en el *Curso* cuando se indica en los manuscritos encontrados en 1996 que los valores lingüísticos no consisten ni en la forma ni en el sentido, ni en el signo ni en los significados, sino que son determinados por la diferencia general de los signos:

On ne saurait assez insister sur ce fait que les valeurs dont se compose primordialement un système de langue (un système morphologique), un système de signaux ne consistent ni dans les formes ni dans les sens, ni dans les signes ni dans les significations. Elles consistent dans la solution particulière d'un certain rapport général entre les signes et les significations, fondé sur la différence générale des signes *plus* la différence générale des significations *plus* l'attribution préalable de certaines significations à certains signes ou réciproquement. [...] On ne peut pas définir ce qu'est une *forme* à l'aide de la figure vocale qu'elle représente, - pas davantage à l'aide du sens que contient cette figure vocale. On est obligé de poser comme fait primordial le fait GENERAL, COMPLEXE et composé de DEUX FAITS NEGATIF: de la *différence* générale des figures vocales jointe à la *différence* générale des sens qui s'y peuvent attacher (Saussure [2002]: 28-29).

Saussure describe la determinación de la identidad de los signos por diferencias opositivas en un esquema muy claro que corrige la idea simplificadora de que un signo sería compuesto de un significante (*signifiant*) y de un significado (*signifié*). En este esquema Saussure distingue la perspectiva sistémica y la perspectiva del signo aislado y aplica esta distinción a la existencia mental de ambos lados del signo lingüístico (Saussure [2002]: 42):

OPINIÓN HABITUAL:

A Signification
B Forme

VISTA PROPUESTA:

I	II
Différence générale des significations (n'existe que selon la différence des formes)	une signification (relative à une forme)
Différence générale des formes (n'existant que selon la différence des significations)	une forme (toujours relative à une signification)

Partiendo de la lectura de los manuscritos encontrados en el pabellón, en 1996, y publicados en 2002 con el título *Écrits de linguistique générale*, el programa de Saussure parece menos austero; por el contrario, es más complejo. Eso se refiere también a las dicotomías de lengua y habla, diacronía y sincronía, sintagma y paradigma. El espectro de los intereses de Saussure parece haberse ampliado, incluyendo también una lingüística del habla (*linguistique de la parole*). Es cierto que Saussure había declarado el sistema de la lengua como objeto de la lingüística, pero era consciente de las dificultades de la definición de una ciencia que todavía estaba en el camino de su constitución. En el marco de una lingüística del sistema (*langue*) sería imposible hablar de sinónimos porque las diferencias de forma automática llevarían consigo diferencias de significado. Saussure nota también la necesidad de una ciencia de los signos del habla (*signes de parole*). Estos signos tendrían que ser estudiados en una ciencia mucho más amplia que la lingüística de la lengua (*langue*):

Si la linguistique était une science organisée comme elle pourrait l'être très facilement, mais comme elle n'est pas jusqu'à présent, une de ses affirmations les plus immédiates serait: l'impossibilité de créer un synonyme, comme étant la chose la plus

absolue et la plus remarquable qui s'impose parmi toutes les questions relatives au signe. La difficulté qu'on éprouve à noter ce qui est général dans la langue, dans les *signes de parole* qui constituent le langage, c'est le sentiment que ses signes relèvent d'une science beaucoup plus vaste que n'est la «science du langage». On a parlé un peu prématurément d'une *science du langage*. C'était à une époque où personne encore, à part de rares romanistes, ne pouvait avoir conçu l'idée de ce qu'est LA LANGUE, ni même UNE langue dans son évolution (Saussure [2002]: 265).

Esta cita confirma la vacilación de Saussure frente a la introducción de una lingüística «pura» y las dificultades de delimitación de su objeto. Bajo este punto de vista la lingüística tendría que reinventar los objetos tradicionales de la morfología, de la lexicología y de la sintaxis. Como se puede ver en los manuscritos, Saussure incluía también la retórica y la estilística. Esta ciencia tendría que reunir todos los enfoques del lenguaje en una semiología, eso quiere decir en una gramática de tipo nuevo que explicaría los objetos lingüísticos a base de oposiciones, negatividad y diferencias.

5. CONCLUSIÓN

Hay visiones de la doctrina de Saussure que quieren construir, a partir de una interpretación de los manuscritos, una lingüística neosaussureana que explique todos los fenómenos lingüísticos en términos de oposiciones y diferencias (cf. Bouquet 2014; Saussure [2011]). Es verdad que esta opción de la negatividad aparece con más complejidad en los manuscritos, especialmente en un texto titulado *De l'Essence double du langage* (de la naturaleza doble del lenguaje). A pesar de la afirmación de que el *Curso* ha desnaturalizado el proyecto auténtico de Saussure³, hemos visto que el concepto del valor lingüístico está presente en todas las versiones de su doctrina: en sus trabajos sobre la lingüística histórico-comparativa, en el *Cours de linguistique générale* editado por Bally y Sechehaye que sirvió como fundamento para la lingüística estructural y en los manuscritos auténticos. Con la introducción de una naturaleza formal de la lengua, Saussure ha refuncionalizado un enfoque existente en teorías anteriores y lo ha puesto en el centro de su doctrina (cf. Haßler 1991, Sofia 2013). Es verdad que la rigidez de la determinación de fenómenos lingüísticos por la negatividad es diferente en estos textos. En los manuscritos auténticos la noción de valor diferencial-opositivo está más desarrollada, pero al mismo tiempo la reticencia de Saussure en su aplicación es más dominante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBRECHT, Jörn (2015): «Der „alte“ und der „neue“ Saussure Kontinuitäten und Brüche in der Saussure-Rezeption». *Metasprachliche Reflexion und Diskontinuität. Wendepunkte – Krisenzeiten – Umbrüche*. Münster: Nodus Publikationen, 222-238 [Edición de Gerda Haßler].
- ARENS, Hans (1969): *Sprachwissenschaft. Der Gang ihrer Entwicklung von der Antike bis zur Gegenwart*. 2 Bde. Freiburg: Alber.
- ARNAULD, Antoine y Pierre NICOLE (1965 [1662]): *La logique ou l'art de penser*. París: Presses Universitaires de France [Edición crítica de Pierre Clair y François Girbal].

³ Mais Saussure n'est pas l'auteur du *Cours*, et ce livre, quelle qu'ait été son importance, a dénaturé le projet authentique du linguiste genevois sur des points essentiels, ainsi qu'en témoigne le double corpus saussurien des écrits autographes et des cahiers d'étudiants (corpus désigné ci-après par l'expression *textes originaux*) (Bouquet 2014: 1).

- AUROUX, Sylvain (1996): «Science et temporalité». Daniele Gambarara, Stefano Gensini, Antonino Pennisi (eds.), *Language Philosophies and the Language Sciences. A Historical Perspective in Honour of Lia Formigari*. Münster: Nodus Publikationen, 27-32.
- BALLY, Charles (1913): *Le Langage et la vie*. Génova: Droz, Giard.
- BARTHES, Roland (1964): *Essais critiques*. París: Seuil.
- BONSTETTEN, Charles-Victor de (1824): *L'homme du midi et l'homme du nord, ou L'influence du climat*. Génova: J.-J. Paschoud.
- BOUQUET, Simon (2014): «Triple articulation de la langue et articulation herméneutique du langage. Quand *De l'essence double du langage* réinterprète les textes saussuriens». Régis Missire (coord.), *Texto! Textes & Cultures*, Volume 19/1 [en línea] <<http://www.revue-texto.net/index.php?id=3478>>.
- BUYSSENS, Eric (1961): «Origene de la linguistique synchronique de Saussure». *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 18, 17-33.
- CONDILLAC, Étienne Bonnot de (1961 [1746]): *Essai sur l'origine des connaissances humaines: ouvrage où l'on réduit à un seul principe tout ce qui concerne l'entendement humain*. Amsterdam: P. Mortier.
- COSERIU, Eugenio (1967): «L'arbitraire du signe. Zur Spätgeschichte eines aristotelischen Begriffes». *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, 204, 81-112.
- COSERIU, Eugenio (2004): *Der physi-thesei-Streit. Sechs Beiträge zur Geschichte der Sprachphilosophie*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- CRYSTAL, David (1992): *An Encyclopedic Dictionary of Language & Languages*. Oxford: Blackwell.
- CULLER, Jonathan (1986 [1976]): *Ferdinand de Saussure*. Nueva York: Cornell University Press.
- DE MAURO, Tullio (1967): «Notizie biografiche e critiche su F. de Saussure». *Ferdinand de Saussure* (1967 [1916]), *Corso di linguistica generale*. Rom, Bari: Laterza, 285-363 [Introducción, traducción y comentarios de Tullio De Mauro].
- DEBRUN, Benoni (1801): *Cours de psychologie. Traité de psychographie*. Laon: Derbigny et Soissons: Chez l'Auteur.
- DIDEROT, Denis (1751): *Lettre sur les sourds et muets, à l'usage de ceux qui entendent & qui parlent*. París: Jean-Baptiste-Claude Bauche.
- DU MARSAIS, César Chesneau (1730): *Des tropes ou des différens sens dans lesquels on peut prendre un même mot dans une même langue. Ouvrage utile pour l'intelligence des Auteurs, & qui peut servir d'introduction à la Rhétorique & à la Logique*. París: Chez la Veuve de Jean-Batiste Brocas.
- DUBOIS, Jean et al. (1994): *Dictionnaire de linguistique et des sciences du langage*. París: Larousse.
- FORNER, Juan Pablo (1787) *Discursos philosophicos sobre el hombre*. Madrid: Imprenta Real.
- GLÜCK, Helmut (1993): *Metzler Lexikon Sprache*. Stuttgart/ Weimar: Metzler.
- HABLER, Gerda (1991): *Der semantische Wertbegriff in Sprachtheorien vom 18. bis zum 20. Jahrhundert*. Berlín: Akademie-Verlag.
- HABLER, Gerda (2015): «La doppia e tripla natura della lingua: ricezione e trasformazione dei concetti di Saussure da parte di Coseriu». Vicenzo Orioles (ed.), *Oltre Saussure/ Beyond Saussure*. Firenze: Franco Cesati Editore, 155-165.
- JÄGER, Ludwig (2003): «Ferdinand de Saussure zur Einführung». *Ferdinand de Saussure. Wissenschaft der Sprache: Neue Texte aus dem Nachlaß*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 25-75 [Revisión e introducción de Ludwig Jäger. Traducción y edición de Elisabeth Birk y Mareike Buss].
- JOSEPH, John E. (2012): *Saussure*. Oxford: Oxford University Press.
- JOUBERT, Joseph (1850 [1824]): *Pensées, essais, maximes et correspondance*. París: Le Normant.
- KLABUNDE, Ralf et al. (2015): «Das Linguistische Antiquariat». *Zeitschrift für Sprachwissenschaft* 34, 125.
- KOERNER, Ernest F. K. (1973a): *Ferdinand de Saussure. Origin and Development of his Linguistic Thought in Western Studies of Language. A Contribution to the History and Theory of Linguistics*. Braunschweig: Vieweg.
- KOERNER, Ernest F. K. (1973b): «A Biographical Sketch on Ferdinand de Saussure». Koerner (1973a: 20-36).
- LEPSCHY, Giulio (1983): «Bilancio dello strutturalismo». Cesare Segre (ed.), *Intorno alla linguistica*. Mailand: Feltrinelli, 47-65.
- LOCKE, John (1894 [1690]): *An essay concerning human understanding*. Oxford: Clarendon Press [2 volúmenes. Edición de Alexander C. Fraser].
- MEJIA QUIJANO, Claudia (2008): *Le cours d'une vie. Portrait diachronique de Ferdinand de Saussure*. Tome 1. Nantes: Éditions Cécile Defaut [Prefacio de Olivier Fournoy].
- MOUNIN, Georges (1971 [1968]): *Saussure ou le structuraliste sans le savoir*. París: Seghers. (*Philosophes de tous les temps* 43).

- PEREIRA, Luis Marcelino (entre 1798 y 1800): *Discurso sobre las mejoras y menoscabos que recibió la lengua Castellana en los siglos XVII y XVIII*. MS 112, Real Academia Española.
- RÉGNIER, Philippe (éd.) (1992): *Le livre nouveau des saint-simoniens: manuscrits d'Émile Barrault, Michel Chevalier, Charles Duveyrier, Prosper Enfantin, Charles Lambert, Léon Simon et Thomas-Ismaïl Urbain (1832-1833)*. Tusson: Du Lérot.
- ROBERT, Paul (dir.) (1991): *Le Petit Robert 2: Dictionnaire universel des noms propres alphabétique et analogique*. París: Le Robert.
- SAUSSURE, Ferdinand de (1879): *Mémoire sur le système primitif des voyelles dans les langues Indo-européennes*. Leipsick: Teubner.
- SAUSSURE, Ferdinand de (1967-1968 [1916]): *Cours de linguistique générale*. Wiesbaden: O. Harrassowitz [Edición crítica de Rudolf Engler].
- SAUSSURE, Ferdinand de (1984): *Recueil des publications scientifiques*. París: Slatkine [Reimpresión de la edición de Génova].
- SAUSSURE, Ferdinand de (1996): *De l'essence double du langage* [en línea] <http://www.revue-texto.net/Saussure/De_Saussure/Essence/Engler.html> [Transcripción diplomática de Rudolf Engler sobre el manuscrito de la Biblioteca de Génova].
- SAUSSURE, Ferdinand de [2002]: *Écrits de linguistique générale*. París: Éditions Gallimard [Texto de Simon Bouquet y Rudolf Engler].
- SAUSSURE, Ferdinand de [2011]: *Science du langage. De la double essence du langage. Édition des Ecrits de linguistique générale*. Genf: Droz [Texto de René Amacker].
- SAUSSURE, Louis de (2003): «Valeur et signification ad hoc». *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 56, 289-310.
- SCHEERER, Thomas M. (1980): *Ferdinand de Saussure. Rezeption und Kritik*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- SCHMITZ, Walter (2015): «Neues aus der Zeitschrift für Sprachwissenschaft». *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft* 25.
- SECHEHAYE, Albert (1940): «Les trois linguistiques saussuriennes». *Vox Romanica*, 5, 1-47.
- SOFIA, Estanislao (2013): «Petite histoire de la notion saussurienne de valeur». Claudine Normand et Estanislao Sofia (eds.), *Espaces théoriques du langage. Des parallèles floues*. Lovaina la Nueva: Éditions Academia, 29-64.
- STETTER, Christian (1992): «Ferdinand de Saussure (1857-1913)». Kuno Lorenz, Georg Meggle *et al.* (eds.), *Sprachphilosophie. Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*. Halbband, Berlín, Nueva York: De Gruyter, 510-523.
- WUNDERLI, Peter (2013a [1916]): *Ferdinand de Saussure: Cours de linguistique générale. Zweisprachige Ausgabe französisch-deutsch mit Einleitung, Anmerkungen und Kommentar*. Tubinga: Narr Francke Attempto Verlag.
- WUNDERLI, Peter (2013b [1916]): «Biographische Skizze». Peter Wunderli (2013a [1916]: 11-26).
- ZOLA, Émile (1928 [1886]): *L'Œuvre*. París: Bernouard.